

# Repertorio Americano

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXIII

San José, Costa Rica 1931 Sábado 22 de Agosto

Núm. 8

Año XII. No. 552

## SUMARIO

El sentido de la profesión . . . . .	Gabriela Mistral	Elegía a un soldadito muerto en una revolución sudame- ricana . . . . .	Alberto Guillén
Gabriela Mistral en los Estados Unidos . . . . .	A. Torres Riosco	Manifiesto de los intelectuales de Chile al país . . . . .	Alberto Guillén
Vivimos en un país de crédulos . . . . .	Juan del Camino	Un nuevo poeta argentino, César Tiempo . . . . .	Arturo Torres Riosco
Bibliografía titular . . . . .		El fin de la dictadura . . . . .	Amanda Labarca H.
Carta a Victoria Ocampo . . . . .	Luis Alberto Sánchez	Palabras envilecidas . . . . .	Rafael Estrada
Procesión de Emperadores . . . . .	Persiles	De Rafael Estrada al poeta don Luis R. Flores . . . . .	
Motivos venezolanos . . . . .	José Vasconcelos	Tablero (1931) . . . . .	
Canales interoceánicos: Panamá, Nicaragua . . . . .	Manuel Ugarte		

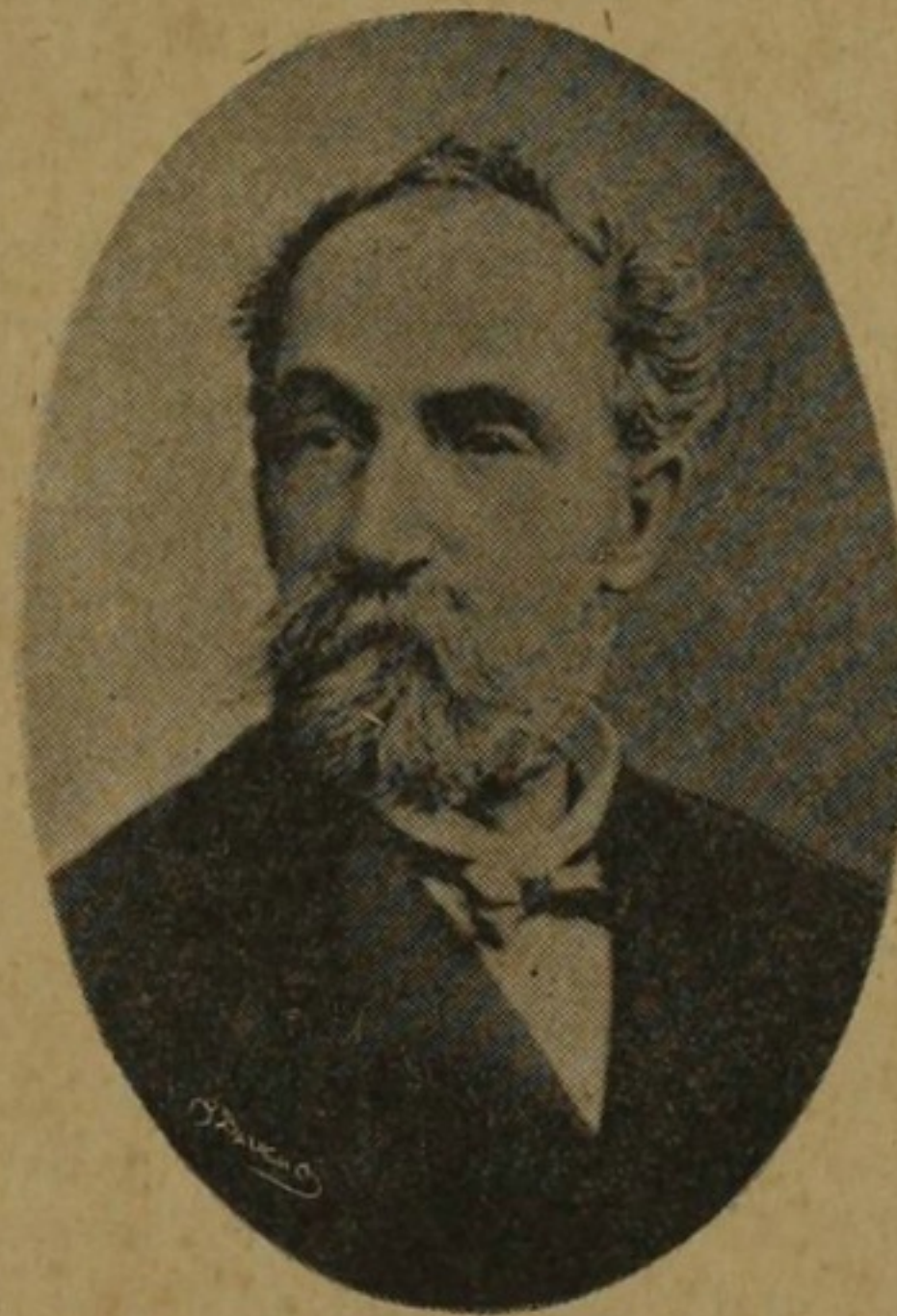
## El sentido de la profesión

= Discurso pronunciado por Gabriela Mistral en la Colación de Grados de la Universidad de Puerto Rico, 27 de mayo de 1931. =

La noble Universidad de Puerto Rico ha querido ceder su palabra en este acto de graduación a un extranjero y por añadidura a una mujer: doble generosidad suya y doble deuda mía a que tengo que corresponder. Para olvidar mi extranjería me ayuda la memoria inmediata de Eugenio María de Hostos, un hombre de Puerto Rico, más un educador de Chile. Mi condición de mujer no tengo ninguna gana de olvidarla. Donde va un grupo de hombres a recibir honra colectiva y algún encargo para la vida, siempre está la mujer diciendo su admiración que le es fácil sentir y expresar, porque ella nació para admirar al hombre. Pero esta alabadora tiene el derecho de dar algunas veces a su alabanza el sabor agrídulce de la crítica y de la imposición de obligaciones, porque también ella nació como una guardiana de la vida y como una socia natural de todos los negocios vitales.

Algunos de ustedes me conocerán cierta vieja ternura hacia los países pequeños que tengo dicha respecto de la Bélgica y de la Costa Rica ejemplares. Me gustan no sólo por ser yo hija de pequeño país, sino porque creo en las instituciones a base de calor humano y del frotamiento diario de las voluntades. Creo además en ese tipo de perfección que son las resinas en la botánica y las conchas de mar en la oceanografía, intensas unas y las otras en cuanto a bien labradas y perfectas en cuanto a menudas. Puerto Rico entra en mi conocimiento y en mi aprecio de la mano con aquellos tres países queridos.

Yo agradezco a esta noble Universidad el que saliendo yo de mi trabajo universitario de Estados Unidos me permita hablar y servir a la raza mía aunque sea de paso antes de mi regreso a Europa. Amigos, ustedes saben cómo remueve las entrañas volver a escu-



Hostos

### Gabriela Mistral en los Estados Unidos

La distinguida poetisa chilena Gabriela Mistral ha estado dando algunas conferencias en la Universidad de Columbia y este verano dicta cursos especiales en Middlebury College, en el estado de Vermont. La obra de Gabriela Mistral era ya conocida en los círculos universitarios de este país, pues el Instituto de las Españas publicó su primer libro Desolación que fue un verdadero éxito literario como de librería. Para nosotros hispanoamericanos es un honor la presencia de la poetisa chilena en los Estados Unidos ya que la opinión que aquí se tiene de nuestras mujeres no es de lo más elevada y ya que la labor de esta escritora es no sólo de gran valor intrínseco sino también muy fecunda.

Al terminar sus cursos de verano Gabriela Mistral dará un ciclo de conferencias en diferentes universidades y esperamos como resultado de las mismas un libro jugoso sobre nuestra cultura. Las actividades de la poetisa chilena honran no sólo a su país sino a todo el continente y sería de desear que las otras repúblicas nuestras enviaran a sus mujeres intelectuales a yanquilandia. Por el momento se nos ocurre que Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, María Alicia Domínguez, Teresa de la Parra, serían las llamadas a suceder a Gabriela Mistral, cuando sus inquietudes cosmopolitas la hagan alejarse de estas tierras.

Yo me atrevería a aconsejar al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile que en vez de tener un Cónsul General en New York cuya labor consiste en cortar mis artículos de Repertorio Americano y de otros periódicos de América para enviarlos—

(Pasa a la página 114)

char la lengua propia, y qué faena dulce como bañada en la leche materna es la de pensar para su propia carne, cuando se ama bien la propia carne. Debo, pues, a ustedes desde la pisada en tierra latinoamericana hasta este espacio de aire en que respiran gentes que son de mi casta, de ideología y de mis gestos. Las Antillas constituyen gentes que son de mi casta, de mi ideología y de mis gestos. Las Antillas constituyen ese cuerpo místico que forma una cultura común.

La ceremonia de este día, amigos graduados, es más una confirmación que un bautismo; la confirmación pública de la vocación humanística recibida hace seis años. Mucho más importante que el presente fue aquel acto íntimo, desarrollado sin fiesta, en el que ustedes decidieron verticalmente de la profesión o el oficio que adoptaban. Solemne de veras les parecerá a ustedes más tarde aquel día, igual a todos en apariencia, cuando respondieron al Maestro de los Oficios con el santo apelativo profesional: "ingeniero, médico, químico, profesor y abogado".

Las fiestas sacramentales del tiempo moderno son estas de la decisión vocacional y van adquiriendo más y más trascendencia. El sacro se retira poco a poco de otras fajas de la vida y viene a caer sobre la profesión o el oficio del individuo. Examinen ustedes con ojo minucioso y jerarquicen los actos civiles. El matrimonio, que significaba una ceremonia terriblemente seria cuando contenía la indisolubilidad del vínculo, ha tomado en el mundo moderno no sé que aire de estación de la vida, y hasta de temporada playera; las funciones políticas, que en los pueblos latinos del sur hacen todavía la calentura de la juventud, se han abajado y desteñido en los pueblos sajones donde la economía reemplaza la política.